

XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia.
Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 2017.

Mary Wollstonecraft, utopía de una feminista moderna.

Cardozo, Mayra.

Cita:

Cardozo, Mayra (2017). *Mary Wollstonecraft, utopía de una feminista moderna. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/51>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Mesa 10. Familias, infancias y ancianidades: de las grandes transformaciones de la modernidad al presente. Miradas desde la Historia Social

Mary Wollstonecraft, *Utopía de una feminista moderna*

Cardozo, Mayra

Estudiante de profesorado de Historia, CeRP del Sur, Atlántida, Uruguay.

PARA PUBLICAR EN ACTAS

Mary Wollstonecraft, *Utopía de una feminista moderna*

“Todo esto pueden denominarse sueños de utopía. Los debo al Ser que los imprimió en mi alma y me dio la suficiente fuerza mental para atreverme a ejercer mi propia razón, hasta que, haciéndome depender sólo de Él para apoyar mi virtud, contemplo con indignación las nociones erróneas que esclavizan a mi sexo.”¹

Esta frase concentra el pensamiento utópico de Wollstonecraft, sus creencias, pasión, compromiso, y la noble causa que intenta defender.

El trabajo se centrará en abordar algunas de las afirmaciones de Mary Wollstonecraft en su obra “Vindicación de los Derechos de la Mujer”. Notoriamente de forma previa se introducirá aspectos de su vida, que no es menos interesante. De la misma manera, se observará opiniones y pasiones que la ilustrada despertaba en la época.

Se intenta ordenar algunas ideas referentes a la educación con la cual la autora estaba en desacuerdo, así como la forma en que se concebía a la mujer. Además la propuesta de cómo debería ser la formación para ella, que debería cultivar y promover la instrucción.

Principalmente se trata de rescatar las ideas tan atrayentes de la pensadora utópica, su sentido de la justicia y transparencia. Trataremos de observar la actualidad de sus

¹ Mary Wollstonecraft, *Vindicación de los derechos de la mujer*, 1792 (Madrid: Ediciones Cátedra, 1994) Trad. Isabel Braudier, 152.

comentarios y a partir de ellos pensar junto con Mary nuestro presente, ¿qué parte de su utopía se volvió realidad y qué parte no?

La metodología usada por Mary en su obra es básicamente el seguimiento de su lógico razonamiento, orientado en los conocimientos y el pensamiento de su época, pero con una frescura, sinceridad y astucia muy interesantes. Ella deja muy clara la forma en que pretende dirigirse al lector "...quiero hablar el lenguaje simple de la verdad y dirigirme más a la cabeza que al corazón"².

Asimismo, para asentar fundamento a sus opiniones, plantea ejemplos históricos, repensando el presente que vivencia. Igualmente maneja argumentos bíblicos mediante historias y citas frecuentes.

Los reclamos de Mary para las mujeres, no son solo para determinado sector social, sino que la amplitud de sus propuestas se abre universalmente, recalcando: "recuérdese que no pido un lugar para un número pequeño de mujeres distinguidas"³

La autora se destaca en sinceridad y mirada crítica, tratando de encontrar el verdadero problema que esclaviza a la feminidad. La idea es hallar en sus preguntas las nuestras, en sus reflexiones nuevas miradas, en sus críticas contrastar nuestros logros y carencias. Mirarnos mirándolas.

Mary funda su opinión contra lo superficial, mensaje que actualmente es muy necesario. En un mundo en el que imperan estereotipos de belleza tan estrictos, donde la fama, el poder y el dinero dirigen las mentes. Una voz que ataque las acciones vanas, las cuestione y estimule una percepción y pensamiento profundo de nuestra sociedad, es muy valiosa.

² Ibid., 139.

³ Wollstonecraft, *op. cit.*, 150

Su vida

Mary Wollstonecraft nació el 27 de abril de 1759 en Inglaterra y murió el 10 de septiembre de 1797. Su vida coincidió con las dos grandes revoluciones: la Industrial británica y la Revolución francesa.⁴

Su familia pertenecía a la burguesía, pero su padre desperdicia la fortuna familiar, lo que la obliga a mudarse varias veces y a tener muchos oficios. Fue costurera, profesora, niñera, escritora, dama de compañía e institutriz de una familia aristocrática.⁵

No buscó casarse para resolver la situación financiera (lo que sería común y esperado), sino que trató por sus propios medios de sostenerse.⁶

Joseph Johnson, la invitó a colaborar en la revista *The Analytical Review* con traducciones y redacción de artículos críticos acerca de obras filosóficas y literarias. En ésta etapa pudo conocer y discutir con grandes intelectuales contemporáneos⁷.

Marta Gonzáles, quien estudia vida y obra de Mary, afirma que “Su papel no fue de espectadora pasiva y entusiasta, sino que, a diferencia de la contribución de los varones liberales radicales, irrumpió en el debate reclamando para ambos sexos la realización íntegra de los principios de la Revolución”⁸.

Wollstonecraft discute y reacciona ante las propuestas de reconocidos escritores como Burke o Rousseau. Con un real respeto por los intelectuales les plantea sus desacuerdos y particulares apreciaciones⁹.

De la misma forma también sus ideas despiertan duras críticas y resistencias por los actores sociales de la época.

⁴ Isabel Burdiel, ed., *Mary Wollstonecraft, Vindicación de los Derechos de la Mujer*, (Madrid: Cátedra, 1994), 23.

⁵ Marta González, ed., *Vindicación de los Derechos de la Mujer*, (Madrid: Istmo, 2005), 12

⁶ Ibid., 11.

⁷ González, *op. cit.*, 12.

⁸ González, *op. cit.*, 13.

⁹ González, *op. cit.*, 13.

En 1769 decide realizar un viaje con William Godwin, con quien tiene una hija, a la que también se nombra Mary. La autora fallece al poco tiempo del parto. Su hija es la famosa escritora de la distopía de Frankenstein, Mary Shelley¹⁰.

Dando testimonio de su vida y obra, Godwin, para aliviar el duelo y en honor de su apasionado carácter y existencia poco convencional, relató con detalles las vivencias de la filósofa¹¹. Debido a ello tenemos datos acerca de sus acciones y de autoría de obras que ella no había firmado con anterioridad.

Pero al querer honrar la memoria de la que consideraba la mujer más extraordinaria de su tiempo, la convirtió, en cambio, en materia de escándalo y oprobio públicos hasta unos extremos que ella no había conocido, afortunadamente, en vida¹². La sociedad no estaba preparada para tanta ansia de libertad y pasión por la independencia, y eso seguirá así por muchas décadas más.

El relato de su vida, especialmente lo referido a sus tardíos amantes, su hija ilegítima y sus intentos de suicidio, produjo una auténtica conmoción incluso entre aquellos que leían con interés su obra. “Vergonzosas”, “lascivas”, “desagradables”, “inoportunas”, fueron las definiciones más utilizadas en un momento en que la vida política e intelectual inglesa experimentaba un claro reflujó conservador¹³.

Los conservadores aprovecharon inmediatamente para desprestigiar, a un tiempo, el personaje en sí, sus ideas y al círculo radical del que éstas habían surgido¹⁴.

De ser “una de las mujeres más famosas y admiradas de la Europa de su tiempo” y de haber visto en vida la reedición de sus obras más conocidas, el siglo XIX la convirtió primero en anatema y, muy pronto, en prácticamente una desconocida¹⁵.

Cuando a finales del siglo XIX y principios del XX comenzó a formarse en Gran Bretaña el primer movimiento feminista en sentido estricto, y sus obras volvieron a

¹⁰ González, *op. cit.*, 17-18.

¹¹ Burdiel, *op. cit.*, 10.

¹² Burdiel, *op. cit.*, 20.

¹³ Burdiel, *op. cit.*, 21.

¹⁴ Burdiel, *op. cit.*, 21.

¹⁵ Burdiel, *op. cit.*, 22.

merecer atención, los detalles más escabrosos de su vida fueron incómodamente explicados o incluso silenciados, debido al temor de que afectasen la respetabilidad del movimiento¹⁶.

Fue necesario esperar a los años setenta y ochenta del siglo XX para que el carácter torrencial y apasionado de la vida de Mary Wollstonecraft volviese a ocupar el lugar que le corresponde en la reflexión crítica sobre su obra.

En sus obras

Mary dedicó sus años a estudiar, evidenciar y criticar la suerte de las mujeres de su época, empezando por la propia¹⁷. Sus opiniones demuestran una minuciosa observación de su vida y características, tanto como de la sociedad que la rodeaba. Se enfoca en tratar de entenderla y la somete a la prueba del razonamiento lógico para evaluar las diferentes realidades.

La autora “negándose a pensar como los demás (o incapaz de hacerlo) consiguió dejar este mundo algo menos estúpido que cuando llegó a él”¹⁸. Sus palabras, al chocar con el accionar común y las costumbres de los hombres, llevan a analizar nuestra forma de vivir, el orden establecido y encamina a un proseguir más justo, donde todos podemos ser iguales.

Su obra y vida suelen ser enfáticamente definidas como “adelantadas a su época”¹⁹. Es la primera de muchas grandes mujeres que inspiraron a generaciones a pensar un cambio, a concebirlo como posible, a diseñarlo en sus pensamientos e instar a que las personas puedan pensar en ello como una posible realidad, así como a luchar por ella.

Levantó su voz para cuestionar el concepto femenino pretendido, se rebeló contra esa imagen de “ángel doméstico” que se exigía a la mujer que protagonizara. Así como

¹⁶ Burdiel, *op. cit.*, 22.

¹⁷ Burdiel, *op. cit.*, 10-11.

¹⁸ Burdiel, *op. cit.*, 12.

¹⁹ Burdiel, *op. cit.*, 13.

contra el concepto de que la feminidad se construía a través de la castidad, el sentimiento y la abnegación²⁰.

Buena parte de la enorme atracción que aún hoy ejerce la vida y la obra de Mary reside en la impertinencia con la que intentó trascender y contradecir los valores impuestos. Se negó a quedar encerrada en la dorada jaula de una sociedad que le permitía *ser*, pero no *hacer*²¹. Luchó contra las disposiciones que encasillaban a las mujeres, que resguardaban ciertos roles o derechos solo para los hombres y amplió la perspectiva de las personas de su tiempo.

No solo se enfrentó al mundo que la rodeaba intentando cambiarlo, sino que tuvo que enfrentarse a sí misma en la medida en que buena parte de su trayectoria —en lo intelectual y en lo personal—, por muy rupturista que llegase a ser, estaba condicionada por los mismos valores implícitos en la cultura a la que intentó resistirse, y luego cambiar²². Este aspecto es admirable en la autora, ya que logra desdoblarse de lo culturalmente impuesto y aceptado, con un gran grado de realismo y crítica, para verse y ver el mundo con ojos más claros. Es interesante observar cómo trabaja cuestionando el porqué de cada aspecto social, intelectual, ideológico, cultural y conduce al lector a observar e interrogar su propio accionar.

Algunas miradas

Es atrayente observar algunas miradas contemporáneas ante la vida y obra de Mary.

Aries y Duby explican la moral Moderna, destacando como el hombre se movía en la esfera pública, mientras que la mujer en la privada, bajo el resguardo del hogar. Hannah More, famosa escritora evangelista, que proporcionó modelos de conducta a hombres y mujeres cristianos, condena a Mary defendiendo la idea de que esa igualdad de sexos propuesta por Wollstonecraft era inmoral y antinatural. Para More, Dios había dotado al hombre de más fuerza intelectual y física para liderar todos los aspectos y profesiones del mundo, en la esfera pública. Los evangélicos pregonaban la igualdad espiritual de

²⁰ Burdiel, *op. cit.*, 18.

²¹ Burdiel, *op. cit.*, 18.

²² Burdiel, *op. cit.*, 19.

ambos sexos ante la salvación, pero esto no implicaba una igualdad social. Estas ideas sobre masculinidad y feminidad se convirtieron en la nueva ortodoxia para los cristianos comprometidos con sus creencias. Ante ellas, las ideas de Mary y su círculo intelectual resultaban ser peligrosos razonamientos.²³

De la misma forma, Duby y Perrot abordan la problemática que enfrentaban las mujeres en el rol de periodistas, las burlas y desprecios que debían enfrentar, y Wollstonecraft fue una de las mujeres que denunció esa trivialización de lo femenino.²⁴

Godwin, en su obra *Memoirs* retrata opiniones muy interesantes y desconocidas de la escritora. Expresa que no existen muchas personas con un carácter e interés hacia el bienestar público y social como la autora de *Vindicación de los Derechos de la mujer*. Enuncia admiración por la superioridad intelectual que evidencia, así como su sensibilidad y firmeza de carácter.²⁵

Mary pensaba y vivía de una forma diferente al ambiente de su época, sus propuestas, ideas, ocurrencias, no fueron bien vistas por sus contemporáneos, incluso por ello la criticaron, despreciaron e intentaron eliminar sus memorias. Debido a su escandaloso vivir se trató de opacar su obra, in-visibilizar su existencia y acallar su pensar. Mary en vida y obra resultaba incómoda.

²³ Philippe Ariès y Georges Duby, *Historia de la vida privada: La Revolución Francesa y el asentamiento de la sociedad burguesa* (Madrid: Taurus, 1992), 58-63

²⁴ Georges Duby y Michelle Perrot, *Historia de las mujeres: Del Renacimiento a la Edad Moderna* (Madrid: Taurus, 1993), 195

²⁵ William Godwin, *Memoirs* (Londres: impreso por J. Johnson, 1798), Trad. Victoria Britos, 5-9

“Vindicación de los Derechos de la mujer” (1792)

Es una de sus obras más importantes, donde argumenta que la educación para hombres y mujeres debe proporcionarles la posibilidad de enfrentarse al mundo como iguales, y no censurar a la feminidad, menospreciándola y enjaulándola dentro de un buen comportamiento, esperando que tenga buenos modales y sea una persona que satisfaga a los demás.

Realiza un análisis de toda la sociedad, observando sus debilidades y denunciando injusticias. No solo se limita a criticar y señalar los errores sino que plantea y diseña posibles soluciones, ingeniosas propuestas, sueña con un mundo mejor. Un mundo de independencia, autonomía, igualdad y libertad.

Esta obra encarna la pasión de Mary, su compromiso con la comunidad, creatividad y visión. Estaba en sus propósitos ampliarla y seguir explicando sus planteos mediante otras obras, pero el trajín de la vida no se lo permitió.

Aun así podemos ver a la autora en estas páginas, mucho de su esencia e inteligencia, de su sueño y de su realidad, de sus vivencias y pensar. E inevitablemente, mirarnos al verla.

Conflicto con la Educación

Wollstonecraft explica que en su tiempo la primera instrucción estaba determinada por el ejemplo maternal, quienes enseñaban la necesidad de forjar un carácter adecuado para contraer matrimonio, desarrollar la astucia necesaria para integrar “un genio suave, obediencia externa”²⁶ y así poder obtener la protección de un hombre.

Critica la apuesta de la educación en pos de un falso refinamiento, y también a quienes han escrito propuestas para la instrucción femenina, contribuyendo para que se siga invirtiendo en aspectos artificiales que promueven un carácter débil, haciéndolas miembros inútiles de la sociedad. Estas propuestas educativas según la opinión de Mary “tienden a degradar a una mitad de la especie humana”²⁷. La dureza con la que reprueba a las mujeres, no refleja más que indignación por una vida cautiva de la necesidad de

²⁶ Wollstonecraft, *op. cit.*, 128

²⁷ Wollstonecraft, *op. cit.*, 132.

agradar a los demás, de una formación que tiene como objetivo encontrar a un hombre que sea el sustentador familiar, concibiendo a personas incapaces de valerse por sí mismas.

Explica aspectos de esta educación, destacando la indiferencia al orden en ella, alejada de un método estructurado. Afirma que “aprenden a retazos”²⁸ ya que se encuentran en una situación dependiente y sus ocupaciones domésticas les guían a estar más en la sociedad, sin interés en el aprendizaje, sino valorándolo como un aspecto secundario. También sostiene que “en la educación de las mujeres, el cultivo del entendimiento siempre se subordina a la adquisición de ciertas dotes corporales”²⁹, observando la enseñanza de modales, de costumbres refinadas, de tratar de adquirir gracia y belleza. Estos aspectos reflejan la poca importancia que se le daba a su educación, y la mínima confianza en el desarrollo intelectual de las mismas. No creían en su capacidad cognitiva, o que le temían a ella.

La tesis de la autora es que la educación femenina brindada proporciona una apariencia de debilidad. Caracteriza el saber que manejan como un conocimiento superficial, que carece de profundidad de entendimiento. Pero lo preocupante era el objetivo que se perseguía en dicha instrucción; “la educación de las mujeres debe dirigirse por completo a un punto: a hacerlas placenteras”³⁰. Si la mujer es educada para satisfacer a los demás (sea padre, esposo, o la sociedad en sí) ¿En qué momento se satisface a sí misma? ¿O debe ser feliz solo por saciar a otros? ¿Es que la mujer no merece seguir sus inclinaciones, tratar de alcanzar metas? La educación si es para satisfacer a otros, no va a tener sentido en sí misma, ni formará a la persona en verdad.

Wollstonecraft observa y cuestiona: “¿dónde está la diferencia sexual cuando la educación ha sido la misma?”³¹. Desafiante comentario, instando a que primero se brinde la misma educación y luego vean que diferencias se evidencian. Propone que la educación tiende a desarrollar comportamientos similares a quienes la comparten. Vemos una noción de la enseñanza como instructora de vida, de comportamientos, de brindar o restringir oportunidades, caminos o amplitud de pensamientos.

²⁸ Wollstonecraft, *op. cit.*, 132-133

²⁹ Wollstonecraft, *op. cit.*, 132-133.

³⁰ Wollstonecraft, *op. cit.*, 140.

³¹ Wollstonecraft, *op. cit.*, 134.

A la mujer se le enseñaba a vivir para agradar a la sociedad masculina, pero los encantos que se promovían en ella resultaba efímeros y superficiales, eran apariencia y vanidad, y le creaban a ella ese concepto, generando desilusión y vacío al no poder cumplir con ellos, su sentido de la vida pronto se vería disuelto con el pasar de los años, “La mujer a la que sólo se le ha enseñado a agradar pronto descubrirá que sus encantos son rayos de sol oblicuos y que no tienen mucho efecto sobre el corazón de su marido cuando se ven todos los días, cuando el verano ya ha pasado”³². La intelectualidad, el carácter, son la esencia de las personas y perduran por siempre. En cambio, invertir en apariencias y en aspectos superficiales, no trasciende, y es verdaderamente poco inteligente vivir de esa manera.

Mary percibe no solo un problema en la educación de las mujeres, ni en la concepción que se tiene de ella, sino en toda la sociedad. Según tal sociedad, tal educación, opina ***“hasta que la sociedad no esté constituida de modo diferente, no es posible esperar mucho de la educación”***³³.

¿Cuáles son los problemas de nuestra educación hoy? ¿Están esos problemas relacionados con aspectos de nuestra sociedad que necesitan ser transformados? Mary piensa que es necesario un cambio en la forma de pensar y conducirse social, para así generar una verdadera mutación en la educación y que ello perdure ¿Dónde está el problema hoy? Esperamos mucho de la educación, pero ¿están cambiando de igual forma la sociedad que las propuestas educativas?

La mujer que Mary rechaza

Wollstonecraft observa con asombro e inquietud la problemática que vivencian las mujeres de su tiempo. La injusticia es irracional e innegable a la vez. Realiza una fuerte crítica a la sociedad de su tiempo, a la monarquía absoluta, a la nobleza, a los hombres y mujeres. Pero el malestar de fondo es ante lo ilógico, ante lo injusto.

Sus escritos reflejan descontento, su incomodidad, lo molesta que ha estado ante situaciones confusas e hipócritas.

³² Wollstonecraft, *op. cit.*, 140.

³³Wollstonecraft, *op. cit.*, 130.

Sin contenerse expresa lo que la monarquía y nobleza le confiere: "...el poder real, en pocas generaciones, introduce el idiotismo en la estirpe noble y constituye el cebo que vuelve indolentes y viciosos a cientos"³⁴. El problema que ella percibe es que es una locura entregar el poder de cientos de vidas en sus manos, tal poder "embriaga al hombre débil"³⁵.

El hombre no se interesa en el desarrollo intelectual femenino, ya sea por no importarle o por pretender mantenerla en la oscuridad, ignorancia, o esclavitud. Para someterla y dominarla. En ésta sociedad se pone en cuestionamiento la capacidad intelectual femenina "no se admite de las mujeres que tengan la suficiente fortaleza mental para adquirir lo que realmente merece el nombre de virtud"³⁶

Mary incluso hace una crítica a su propio sexo, observa que la insensatez y caprichos femeninos despiertan las quejas y malestar lógico de los hombres. Por eso mismo les invita a hacer algo para que la situación cambie. Pero, igualmente, cuestiona la forma en que han descripto al sexo femenino, la manera de percibir las, definir las, de valorar las por méritos que no merecen tal nombre. Discute acerca de la concepción de que las mujeres son formadas por "la gracia suave, dulce y atractiva"³⁷, y pregunta si las mujeres solo son seres designadas para satisfacer y agradar al hombre. Si esto fuera así, sería un insulto, ya que de esta manera se les convierte en animales gentiles y domésticos.

La forma en que el valor femenino es resaltado es a través de su belleza, si la posee tiene gran parte de su vida asegurada, seguridad y favor estarán de su lado, así como los elogios y admiración. Afirma "si son hermosas, no se necesita nada más, al menos durante veinte años de sus vidas"³⁸

El propósito mismo de la vida de las mujeres resulta superficial y efímero, destaca que "el objetivo de sus vidas es el galanteo; se les enseñó a agradar y sólo viven para ello"³⁹.

³⁴ Wollstonecraft, *op. cit.*, 121.

³⁵ Wollstonecraft, *op. cit.*, 122.

³⁶ Wollstonecraft, *op. cit.*, 127

³⁷ Wollstonecraft, *op. cit.*, 128.

³⁸ Wollstonecraft, *op. cit.*, 128

³⁹ Wollstonecraft, *op. cit.*, 134-135.

Según Mary se sostenía que la mujer debía “regirse por el miedo a ejercitar su astucia natural, y hacerse una esclava coqueta para volverse un objeto de deseo más atrayente, una compañía más dulce para el hombre cuando quiera relajarse”⁴⁰.

El tema recurrente en las afirmaciones de Wollstonecraft gira en torno a la intención masculina de gobernar a las mujeres, de someterlas, sojuzgarlas. “Realmente me parece que los hombres actúan de modo muy poco filosófico cuando tratan de lograr la buena conducta de las mujeres intentando mantenerlas para siempre en un estado de infancia”⁴¹.

Se percibe la forma que se observa el hombre en relación con la mujer, colocándose encima, superior, estableciendo una relación desigual. Además se deduce que la mujer fue creada para el hombre, aspecto quizá, que hace referencia a una deducción poco seria de la creación de Adán y Eva, y afirma que la historia se ha usado solamente para justificar esa superioridad y que al hombre “le pareció conveniente ejercer su fuerza para subyugar a su compañera y utilizó su invención para mostrar que ésta debía doblar su cuello bajo el yugo porque toda la creación se había sacado de la nada para su conveniencia y placer”⁴². Comentario atrevido, desafiante, basado en una hermenéutica minuciosa y transgresora.

Lo más preocupante para Mary es el sometimiento ciego a la autoridad, el no tener opiniones, ni argumentos propios. Lo que genera que la mujer sea una especie de “cero” en la sociedad, sin utilidad.⁴³

A Mary le molesta que se eduque para continuar con una dominación que beneficia a los hombres pero que sojuzga a media humanidad. Detesta que solo se espere de las mujeres que sean bonitas y agradables, porque ellas pueden ser mucho más, tan inteligentes y perspicaces como los hombres. Le enfurece que se armen una y otra justificación hipócrita para determinar que: la pobre mujer es tan débil e indefensa que necesita que se le proteja, que no se le enseñan determinadas cosas, claro está, siempre

⁴⁰ Wollstonecraft, *op. cit.*, 137.

⁴¹ Wollstonecraft, *op. cit.*, 128.

⁴² Wollstonecraft, *op. cit.*, 138.

⁴³ Wollstonecraft, *op. cit.*, 135

con la intención de cuidarla. Desaprueba el temor oculto masculino de las capacidades y talentos de la mujer.

Al observar la sociedad de Mary y sus reclamos inundan muchas preguntas a nuestro presente, a nuestra historia ¿Cuál es nuestro concepto femenino hoy? ¿A qué le damos valor? ¿Qué produce admiración de las mujeres actuales? ¿Su belleza? ¿Sus actitudes? ¿Hemos creado nuevos mecanismos para someterla? ¿Hay nuevas maneras para limitarla?

¿No se sigue pretendiendo que viva para agradar? o ¿Se le sigue exigiendo un alto estándar de belleza para tener mejores oportunidades? ¿Tiene el mismo respeto o prestigio el trabajo femenino que el masculino? Si pensamos nuestra sociedad, seguramente observemos nuevos mecanismos para limitar el crecimiento de la mujer, para frenarla o desanimarla. Tal vez no son los mismos que el tiempo de Mary, pero en varios aspectos la libertad de la mujer aún se debe conquistar.

Utopía

La autora no solo dedica sus palabras a cuestionar su sociedad y la educación femenina, sino que también plantea propuestas, destaca aspectos que le parecen importantes y significativos para avanzar.

La educación tiene un carácter transformador para Mary, y considera que todas las personas pueden mediante la razón modificar conductas, mejorar su vida, **“todo ser puede hacerse virtuoso mediante el ejercicio de su propia razón”**⁴⁴.

Describe la forma más adecuada para desarrollar la instrucción y los objetivos que ella debiera tener, “la educación más perfecta es, en mi opinión, un ejercicio del entendimiento, calculado lo mejor posible para fortalecer el cuerpo y formar el corazón... para posibilitar al individuo la consecución de hábitos de virtud que le hagan independiente”⁴⁵. Tema recurrente en las apreciaciones de la autora es el generar en las personas independencia, y finalmente lo destaca como objetivo de la educación ideal. La verdadera virtud está en los aspectos que surjan de la razón propia de los individuos.

Para evitar la sumisión ciega, irrazonable, el antídoto propuesto gira en torno a la educación: **“Fortalezcamos la mente femenina ensanchándola y será el final de la obediencia ciega”**⁴⁶.

Mientras la educación y pretensiones sociales de la época apuntaban a la creación de una mujer superficial, que viva de las apariencias para agradar Mary propone que el primer deseo femenino debe “consistir en hacerse respetable y no depender para toda su felicidad de un ser sujeto a sus mismas debilidades”⁴⁷.

Se afirma que la educación debe purificar el corazón, pero las mujeres están en desventaja ya que sus entendimientos no son cultivados para ello, sino para que sean seres dependientes de sus sentimientos, no se las estimula para que puedan elevarse por

⁴⁴ Wollstonecraft, *op. cit.*, 131.

⁴⁵ Wollstonecraft, *op. cit.*, 135.

⁴⁶ Wollstonecraft, *op. cit.*, 135.

⁴⁷ Wollstonecraft, *op. cit.*, 140.

sobre ello, para que puedan ser libres, que las ayuden a “refrenar las emociones salvajes”⁴⁸.

La mujer debe “afirmar su derecho a lograr placeres razonables y hacerse notables por practicar las virtudes que dignifican a la humanidad”⁴⁹, Mary invita a pensar, a ser conscientes, a desear trascender por causas nobles y sinceras, a pensar en la humanidad y en cómo podemos contribuir con su desarrollo y bienestar.

La autora utiliza varias formas para afirmar su tesis de que es necesaria una educación que impulse a la mujer a desarrollar sus capacidades, a adquirir fuerza, inteligencia e independencia.

Empatizando con el público masculino reconoce la molestia que genera una mujer vanidosa y superficial, aspecto del que ellos mismos se quejaban. Y por eso mismo les cuestiona “¿hay que mantenerlas en la ignorancia bajo el nombre engañoso de inocencia?”⁵⁰. La culpa de las quejas masculinas hacia el otro sexo era producto de la ignorancia, lo que provocaba que las mujeres sean inestables y sus prejuicios las dominen. El razonamiento de la autora demuestra su astucia, reconociendo, dando la razón a los hombres en sus quejas, pero usando esos mismos argumentos para sus fines personales. Es cierto, las mujeres resultan fastidiosas pero es debido a la ignorancia, por ello mismo se debe poner especial atención en su educación, para elevarlas, para darles nuevas oportunidades y profundidad de pensamiento.

De igual manera, realiza suposiciones para afirmar sus propuestas. Si es verdad que por naturaleza las mujeres son inferiores a los hombres, su virtud debe tener la misma calidad. Pero el problema es que el hombre no reconoce el valor, capacidad y esencia femenina, “¿Cuándo surgirá un gran hombre con la suficiente fortaleza mental para soplar por encima los humos que el orgullo y la sensualidad han extendido sobre el tema?”⁵¹. Tal vez el hombre está trabando el desarrollo femenino por falta de fortaleza mental o por orgullo.

⁴⁸ Wollstonecraft, *op. cit.*, 141.

⁴⁹ Wollstonecraft, *op. cit.*, 142.

⁵⁰ Wollstonecraft, *op. cit.*, 127.

⁵¹ Wollstonecraft, *op. cit.*, 137.

Es evidente la conexión que las mujeres tienen con el otro sexo, están unidos de una u otra manera, la cuestión es encontrar cuál es objetivo de su vida, no tiene por qué girar en torno a sus padres, esposos o hijos, ella debe ser capaz de encontrar su propio destino, lo que realmente quiere y le gusta, caminar su propio camino, forjar sus sueños, en ello debe invertir sus días, “el gran fin de su esfuerzo, debe ser desarrollar sus propias facultades y adquirir dignidad de la virtud consciente”⁵².

Utilizando referencias a pasajes bíblicos, razona con el lector que sería más beneficioso tanto para el hombre como para la mujer el trabajar juntos, serían una gran combinación, donde uno destacaría las virtudes del otro. Aduce que la dupla femenino-masculino “formaría un todo en el que fuerza y belleza destacarían por igual”⁵³. Mary no pretende exaltar a la mujer por encima del hombre, sino que aspira a que trabajen juntos, aseverando “la mujer que al ocuparse de su familia y practicar varias virtudes fortalece su cuerpo y ejercita su mente, se convertirá en la amiga de su marido, en lugar de ser una humilde subordinada”⁵⁴. Busca la igualdad, el trabajo en conjunto, la armonía es la mejor fórmula.

Se reclama una oportunidad, se espera que se las considere y conceda el derecho a la instrucción adecuada, alega “dejémosla cultivar su entendimiento sin pararnos a considerar qué carácter tenga el marido con el que está destinada a casarse. Dejémosla a ella sola determinarse, sin angustiarse demasiado por la felicidad presente, a adquirir las cualidades que ennoblecen al ser racional...” Se está pidiendo dignificar a la mujer, dejarla en libertad.

¿Qué intenta generar nuestra educación hoy? ¿Estamos instruyendo para que las personas sean verdaderamente independientes o intentamos guiarles hacia lo que nosotros consideramos más adecuado sin darles las herramientas para pensar y crear por sí mismos?

⁵² Wollstonecraft, *op. cit.*, 137-138.

⁵³ Wollstonecraft, *op. cit.*, 132.

⁵⁴ Wollstonecraft, *op. cit.*, 142.

Mary para el hoy

La vigencia de las propuestas y opiniones de Mary es de admirar.

Wollstonecraft repite que *“hasta que no cambien los modales de la época y se formen sobre principios más razonables, puede que sea imposible convencerlas de que el poder ilegítimo que obtienen al degradarse es una maldición y que deben volver a la naturaleza y la igualdad si quieren conseguir la satisfacción apacible que comunican los afectos”*⁵⁵. Al realizar estos comentarios se puede percibir un sesgo de resignación en sus palabras, ella percibe el problema de la desigualdad y denigración femenina en todos los ámbitos, en el gobierno, en los hogares, en las instituciones educativas. Debe ser un cambio forjado en todas las áreas, un problema atacado desde todos los lugares

Mary proyecta sus sueños, pero con los pies aferrados a la tierra, sin olvidar las responsabilidades que tenemos con el presente nos invita a planear el diseño de una sociedad diferente, de una vida distinta⁵⁶.

Es interesante observar como la sociedad a lo largo del tiempo construye diferentes discursos para justificar y expresar el pensamiento de su época. En la actualidad no escapamos a ello, naturalizamos y convivimos con la injusticia. Creamos discursos que maquillan la discriminación, la indiferencia, el abuso, la desigualdad, y aceptamos de manera similar que en la época de Mary las injusticias más crueles, desagradables. Solo callamos nuestra voz, por miedo, cobardía, indiferencia, ignorancia, inconciencia, tal vez ni siquiera sabemos la razón, pero pasamos por alto aquello que consideramos incorrecto, injusto y nos acostumbramos a convivir con ello. Nos instalamos a vivir con la violencia, con la descortesía, guardando silencio.

Mary reflexionaba acerca de la interpretación que se realiza del pasaje de la creación en el libro de Génesis, y piensa que quizás *“el hombre, desde la antigüedad más remota, le pareció conveniente ejercer su fuerza para subyugar a su compañera y utilizó su invención para demostrar que ésta debía doblar su cuello bajo el yugo porque toda la creación se había sacado de la nada para su conveniencia y placer”*⁵⁷. Quizás hoy

⁵⁵ Wollstonecraft, *op. cit.*, 131.

⁵⁶ Wollstonecraft, *op. cit.*, 138.

⁵⁷ Wollstonecraft, *op. cit.*, 138.

también parece más conveniente ejercer nuestra fuerza sobre el débil, o burlarnos de los demás, ignorarlos o menospreciarlos. Quizás sigamos usando desde donde estamos, el poder que tenemos para doblegar a otros, reprimiéndolos, humillándolos.

En una de sus afirmaciones demuestra el descontento que le genera cuando se obliga a las mujeres a reprimir sus deseos, sus preferencias, gustos, o aspectos de su misma apariencia por ser “inadecuados” para la modestia que se requería que una dama tuviera en la sociedad, “¿por qué no debe reconocer una mujer que puede hacer más ejercicio que otra o en otras palabras, que tiene una constitución robusta?, ¿y por qué, para sofocarla viveza inocente, ha de decirse de forma oscura que los hombres sacarán conclusiones en las que ella piensa poco?”⁵⁸. Mary está haciendo referencia a algunos consejos para el comportamiento de las muchachas en las fiestas quienes debían ocultar sus sentimientos, controlarse, disimular en pos de la modestia. En nombre del sentido común y la verdad la autora hace sus reclamos, y nosotros pensando nuestra sociedad ¿No limitamos a las mujeres en su forma de vestirse o comportarse por lo que pueden pensar los hombres? ¿No seguimos restringiéndola prohibiéndoles algunos comportamientos, imponiendo formas de actuar, de sentir, incluso de ser? Enmarcamos a la feminidad dentro de concepciones que la obligan a **ser** personas que quizás no quieran ser. Seguimos estructurando a los sexos con comportamientos deben ser lo “natural” para cada uno, pero no hay nada más vago y sin fundamento que ello. Wollstonecraft al respecto aduce que el término lo “natural” es indefinido y difícil de comprender. Ella culmina su argumento diciendo: “que el libertino saque las inferencias que le plazcan”⁵⁹, no se puede cambiar el corazón ni lo que albergan en él las personas, ni vivir con cautelas indecentes acerca de lo que los demás pueden pensar, es una carga demasiado pesada para llevar, y que ni siquiera vale la pena.

Mary busca que las acciones, que las vidas de las personas puedan tener verdadero significado, que puedan ser verdaderas, por ello discute diversas actitudes que cuestiona en su sociedad. Opina acerca de la afectuosidad física y afirma “las caricias condescendientes de un protector no gratificarán a una mente noble que anhela y merece ser respetada”⁶⁰. La intelectualidad femenina necesitaba ser respetada y Mary es la voz

⁵⁸ Wollstonecraft, *op. cit.*, 141.

⁵⁹ Wollstonecraft, *op. cit.*, 141.

⁶⁰ Wollstonecraft, *op. cit.*, 142.

que se levanta a defenderla. Necesitamos recordar el respeto que se merecen las personas, en su intelecto, aspiraciones, sueños, porque solo puede ser satisfecha un alma de aquello que siente necesidad. El ser humano es un ser integral, no puede ser pleno si solo se le satisface físicamente y no en sus afectos, o en su intelectualidad. Por ello, por solo ser personas debemos ser provistos integralmente.

Al leer la obra Vindicación de los Derechos de la Mujer, y tratar de pensar nuestro presente, podemos preguntarnos: ¿Cuánto de utopía sigue teniendo la propuesta Wollstonecraft? Tal vez hoy las mujeres y hombres asisten a las mismas instituciones educativas, reciben las mismas clases, ¿pero podemos decir que el trato que le da la sociedad es la misma? Teniendo tan alto índice de violencia contra las mujeres, existiendo aún trabajos donde la remuneración es distinta dependiendo del sexo, ¿Podemos indicar con certeza que la utopía de Mary se ha vuelto realidad? Considero que no en su totalidad, ya que los reclamos de la autora se centran en demandar la necesidad que la sociedad tiene de que sean todos tratados de la misma manera, con los mismos derechos, que las mujeres puedan ser libres del dominio masculino, ser independientes y libres de elegir, de desarrollar sus capacidades, descubrir sus talentos y preferencias, seguir el camino que ellas mismas elijan. Ciertamente es que las mujeres han logrado muchos avances y se han conquistado muchos derechos en su favor, pero la duda que se me viene a la mente es si los mismos instintos dominadores no están instaurados en nuestra sociedad, camuflados, disimulados, detrás de una máscara defensora de los derechos de igualdad, en un discurso hueco que no puede plasmarse en la realidad. Sólo para pensar, para prestar atención, reflexionar del camino que le estamos dando a nuestro mundo, o los pasos que le estamos dejando dar a nuestra sociedad.

Mary reclama dignidad para la mujer, defiende su independencia, pelea por la igualdad que merecen, para que se las trate como a las valiosas personas que son, ¿no seguimos, tal vez de otra manera o en otras áreas, buscando lo mismo hoy?

Reflexiones finales

El pensamiento de Mary es tan interesante y vivo que transmite la emoción y pasión con la que se escribió. Despierta el pensamiento, la reflexión, no pasa por alto las injusticias, todo lo somete al juicio de su lógica implacable.

Más allá de las distancias temporales propuestas como éstas deben ser escuchadas, destacadas, estudiadas, promovidas. Necesitamos inyectar en nuestra sociedad preguntas, búsquedas de respuestas y de posibles soluciones.

El pensamiento de la autora no es ingenuo, no piensa que su sueño se va a hacer realidad “en un abrir y cerrar de ojos”, sino que percibe el proceso que conllevan los cambios. Así como se percata de que los problemas que se perciben en la esclavitud femenina están impregnados en toda la sociedad, y se necesita un cambio profundo, real y radical.

La autora confía y afirma en que su propuesta se hará realidad, que su sueño se materializará. Demuestra su fe en la sociedad y el progreso, pero no es ilusa y considera los problemas sociales y el tiempo que llevará la transformación.

Wollstonecraft nos insta a mirar nuevamente nuestra educación, nuestras relaciones, la sociedad que hemos construido en estos años. Lo que ha sucedido desde sus propuestas hasta hoy, ¿qué hemos hecho con sus ideas? Principalmente nos inspira a que dejemos de aceptar nuestras fallas como si fueran “lo más normal del mundo”, debemos cuestionar nuestro desempeño como humanidad, diseñar propuestas para mejorar, creer en el cambio y luchar por el mismo.

Aunque hemos conquistado muchas de sus aspiraciones, hay un largo camino que nos resta, las propuestas de fondo, la real igualdad, la independencia femenina, la libertad. En esencia necesitamos ser libres de las concepciones sociales, de los cánones estipulados, de “hacer lo que todos hacen”, de lucir como estrellas famosas, de aparentar perfección estética e intelectual, libres para aceptarnos y crecer a nuestro propio ritmo, sin competencias ni comparaciones. Libres y únicos en nuestra individualidad personal.

Al igual que Mary debemos expresar lo que creemos e intentar que se escuchen nuestras opiniones, que se evidencie nuestra lucha en pos de la justicia, la libertad e igualdad. Pensarnos más como humanidad y menos como individuos.

Vemos que la mujer en la época de Mary estaba encerrada en “una jaula de oro”, de buenos modales, de buena apariencia, donde las “cuidaban” de lo malo, de lo impuro. No estoy en contra de que las personas que te amen te protejan, porque creo es bueno y agradable, pero no es lo mismo que te cuiden con respeto y amor, a que te menosprecien, te invaliden y limiten. El equilibrio en este concepto es vital para la sanidad en las relaciones, sobre todo en la pareja. Ya que podemos ver en nuestra comunidad tanta violencia camuflada de “buenas intenciones”, y tantas personas (tanto hombres como mujeres) justificando los excesivos celos, las prohibiciones, el maltrato. Culminando la historia siempre con un tinte gris. No podemos permitir que nuevas jaulas encierren a las personas, las repriman y violenten.

Otro aspecto que me llamó la atención en los escritos de Mary es que las alusiones bíblicas están insertadas de una forma tan fluida y sin previa referencia, que da cuenta de la integración del relato bíblico y sus valores, no solo en las ideas de la autora, sino también en las de los lectores a los que se dirige.

Una de las dificultades (o de los placeres) de este trabajo es que tanto la vida como la obra de Mary son muy interesantes, atrapantes, y realice un gran esfuerzo en centrarme en su obra, pero constantemente me perdía en sus pasos por el mundo, en sus acciones desafiantes y rebeldes.

Pienso a Mary como a una mujer desafiante, inteligente, libre, pero sobre todo, una persona que elige vivir llena de pasión, entregada a sus amores, desligada de los compromisos sociales.

Una mujer que soñó un libre vuelo para sus compañeras y que intentó con todas sus fuerzas encarnar la libertad.

BIBLIOGRAFÍA

Ariès, Philippe y Duby, Georges. 1992. *Historia de la vida privada: La Revolución Francesa y el asentamiento de la sociedad burguesa*. Madrid: Taurus.

Burdiel, Isabel, ed. 1994. *Mary Wollstonecraft, Vindicación de los derechos de la mujer*, Madrid: Cátedra

Duby, Georges y Perrot, Michelle. 1993. *Historia de las mujeres: Del Renacimiento a la Edad Moderna*, Madrid: Taurus

Godwin, William. 1798. *Memoirs*. Londres: impreso por J. Johnson. Trad. Victoria Britos

González, Marta, ed. 2005. *Vindicación de los Derechos de la Mujer*, Madrid: Istmo.